

Asentamiento del Complejo Huentelauquén en Caimanes: relaciones entre valles interiores y costa

Donald Jackson S.¹, Patricio Galarce C.² y Roxana Seguel Q.³

Resumen

Investigaciones sobre los cazadores recolectores del Complejo Huentelauquén del Holoceno Temprano en la provincia de Choapa (31° S) han revelado numerosos asentamientos en la costa y hacia los valles interiores. Sobre la base de un contexto estratigráfico situado en la localidad de Caimanes y los antecedentes de otros asentamientos de la región, se discute la movilidad de estos cazadores recolectores. Se plantea un movimiento estacional invernal, orientada a la obtención de recursos complementarios a los proporcionados por la costa.

Palabras Claves: Holoceno Temprano, Cazadores-Recolectores, movilidad estacional, Semiárido de Chile.

Abstract

Early Holocene Huentelauquén's Complex hunter gatherers research on Choapa's province (31° S), has revealed several settlements along the littoral and inland valleys. Based on a stratigraphic context of inland locality of Caimanes and previous work on other sites of the region, we discuss hunter gatherer mobility. Research proposes a winter seasonal inland movement oriented towards complementary resources of those provided by the coast.

Key words: Early Holocene, hunter gatherers, seasonal mobility, Semiarid North of Chile.

Introducción

El Complejo Huentelauquén corresponde a los primeros grupos humanos que ocupan la costa del norte semiárido de Chile durante el Holoceno Temprano. Se trataría de grupos cazadores, recolectores y pescadores con una fuerte y arraigada adaptación costera (Iribarren 1961, Gajardo 1963, Llagostera 1977, Jackson *et al.*, 1999). No obstante lo anterior, también se han identificado

1 Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Casilla 10115, Santiago, Chile.
E-mail: djackson@uchile.cl

2 Archeos Chile Consultores en Arqueología Ltda. Santiago, Chile. E-mail: patogalarce@yahoo.es

3 Centro Nacional de Conservación y Restauración, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, Chile.
E-mail: roxana.seguel@cncr.cl

numerosos asentamientos al interior de la costa, a veces reconocidos como Complejo Huentelauquén o bien como industria Cárcamo (Iribarren 1961, 1973, 1976, Ampuero 1969, Castillo y Rodríguez 1978, Méndez *et al.*, 2004) e incluso en los valles interandinos de la vertiente oriental identificados como industria La Fortuna (Gambier 1986a).

Si bien, inicialmente cuando se definió este complejo cultural, se pensó que se trataba de grupos esencialmente costeros (Iribarren 1961, Gajardo 1963), también se planteó que durante el post-glacial, habrían tenido una dinámica de subsistencia que implicaba una movilidad entre cordillera y costa, sin un foco de mayor gravitación (Silva y Weisner 1973).

Las evidencias actuales, atestiguan sin embargo, que estos tempranos grupos cazadores y recolectores constituyen una consistente adaptación costera, tanto en el norte árido y semiárido, aun cuando en esta última región, también las evidencias muestran claras ocupaciones en los valles interiores (Iribarren 1973, Jackson 1998, Llagostera *et al.* 2000, Jackson *et al.* 2011).

Por otra parte, recientes estudios sobre el patrón de asentamiento y subsistencia en la costa de la provincia de Choapa, han permitido distinguir dos modalidades de asentamientos posiblemente diacrónicos; un primer patrón nucleado–disperso a lo largo de la costa, con énfasis en la explotación de recursos litorales (Jackson *et al.* 1999) y un segundo patrón orientado a quebradas, cuyo énfasis estaría en las actividades de caza y en menor medida en la recolección (Jackson y Méndez 2005).

En este marco, las evidencias estudiadas de un asentamiento Huentelauquén, situado en la localidad de Caimanes, al interior de la costa de la comuna de Los Vilos, permite discutir algunos aspectos en relación con el aprovechamiento de recursos de valles interiores en concordancia con patrones de movilidad estacional de estos grupos cazadores y recolectores del Holoceno Temprano.

El asentamiento de Caimanes y características espaciales

Este asentamiento (L.V.232/D8.2) se encuentra localizado en el límite noroeste del actual pueblo de Caimanes, aproximadamente a unos 34 Km. al interior de la costa, remontando por el estero Pupío. Sus coordenadas geográficas son 31°56'17" de latitud sur y 71°8'29" de longitud oeste y se sitúa a unos 300 m.s.n.m. (Figura 1).

Su emplazamiento geográfico es notoriamente significativo, por una parte, se ubica en una zona relativamente intermedia entre la costa y la cordillera, en un eje de ruta natural a través de los esteros Conchalí y Pupío. Por otra parte, desde la localidad de Caimanes es posible acceder al valle del río Choapa, situado algo más al norte del área de estudio. Este valle, es ampliamente conocido en la literatura del Arcaico Temprano debido al sitio tipo del complejo Huentelauquén conocido con el mismo nombre y que se localiza, justamente en la ribera norte de su desembocadura (Iribarren 1961, Gajardo 1963). De hecho, el acceso al río Choapa es posible a través del portezuelo Las Tórtolas y el estero Camisas, o bien a través del portezuelo Las Vegas y el estero Limahuida, ya que en ambos casos, son afluentes secundarios del Choapa. Así mismo, hacia el sur de Caimanes, vemos que es posible alcanzar el valle del estero Quilimarí a través del portezuelo Los Cristales.

Es decir, en todos los casos mencionados se trata de pequeños y fértiles valles, con abundante recurso hídrico, una gran diversidad de vegetación y fauna, como así mismo de materias primas líticas, entre las que destaca el cuarzo en su variedad de cuarzo lechoso, formando masas compactas de gran volumen y cristal de roca, presentes dentro de intrusitos granitoides Jurásicos de la Superunidad Illapel, que ocupan una franja de orientación norte-sur, entre Illapel y Tilama (Rivano y Sepúlveda 1991).

Sin duda, el emplazamiento de este asentamiento constituye un lugar estratégico para la obtención de recursos, debido a que se encuentra a una distancia promedio de 20 km, tanto del valle del Choapa como del Quilimarí, a los cuales se accede en forma eficiente a través de las

quebradas secundarias que caracterizan el área, al mismo tiempo se encuentra a sólo unos 34 Km. de la costa y a unos 70 km. de la cordillera, permitiendo a través del curso superior del río Choapa acceder a los valles interandinos, donde se encuentran campos de veranadas los que son ocupados estacionalmente en la actualidad (Gambier 1986b).

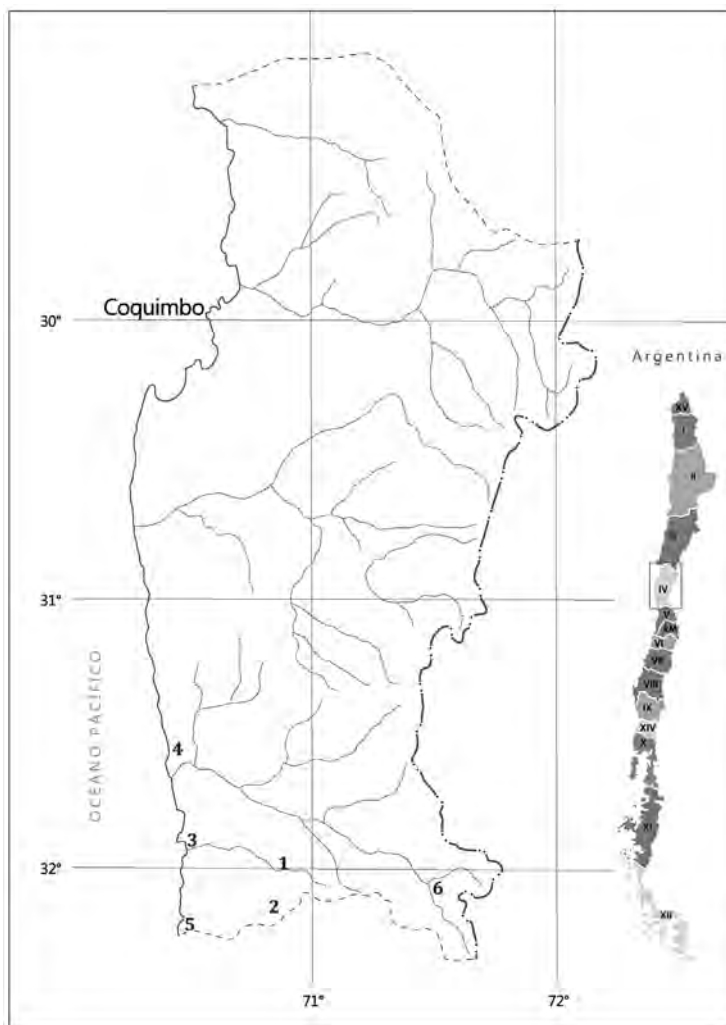


Figura 1. Ubicación de algunos sitios Huentelauquén de la provincia de Choapa; 1. Caimanes (L.V. 232. D8.2), 2. El Valiente, 3. Punta Ñagué, 4. Huentelauquén, 5. Pichidanguí y 6.

En lo específico, el sitio L.V. 232. D8.2 se encuentra emplazado en una terraza fluvial de aproximadamente cuatro metros de altura sobre la base del estero Pupío, el cual se sitúa hacia su margen sur. El límite norte del asentamiento está representado por un afloramiento rocoso, hacia el oeste por el estero El Rincón y hacia el este por un pequeño escurrimiento intermitente, actualmente seco. La terraza fluvial se presenta como un plano ligeramente basculado hacia el suroeste, con un sustrato superficial y débil de suelo orgánico al que subyace una matriz de granito descompuesto.

El sitio registra materiales arqueológicos en superficie, con sectores discriminables por diferencia de densidades, los que se extienden en un área alargada de 70 x 40 m, a lo largo de sus ejes este-

oeste y norte-sur respectivamente, alcanzando un área aproximada de 2.200 m². Las evidencias culturales de superficie incluyen únicamente desechos y artefactos líticos atribuidos a la ocupación Huentelauquén, en situación de palimpsesto, con evidencias cerámicas y otros materiales culturales atribuidos a una ocupación histórica y reciente.

Estratigrafía y evidencias culturales

En consideración de la distribución y densidad de materiales en superficie se dispuso cinco cuadrículas de excavación de 1 x 1 m, cubriendo distintos sectores del asentamiento. El proceso de excavación se realizó por niveles cada 5 cm, recuperando la totalidad de los materiales extraídos y obteniendo muestras de suelo (1 litro) para flotación y otras muestras orgánicas (carbón) para eventuales dataciones radiocarbónicas.

Los perfiles estratigráficos de algunos de los sondeos muestran perturbación de los depósitos, atestiguado además por la presencia de cerámica y otros materiales históricos en algunos sectores de la estratigrafía. No obstante lo anterior, es posible distinguir claramente dos capas; una muy orgánica y arcillosa de color café oscura que contenían las evidencias culturales hasta una profundidad máxima de 40 cm., y una segunda capa, por debajo de la anterior, compuesta de maicillo muy compacta y de color amarillento sin evidencias culturales. La capa con las evidencias culturales aumenta progresivamente desde el S.E. al N.W., producto del arrastre de sedimentos a través de la ligera pendiente de la terraza correspondiente al emplazamiento del sitio.



Figura 2. Preformas de litos geométricos y fragmentos Puntas de proyectiles Pedunculadas.

En todas las unidades de excavación se registraron evidencias de partículas de carbón y restos de osamentas, así como desechos y fragmentos de instrumentos líticos. En relación a los restos óseos (Tabla 1), se pudo determinar la presencia de huesos de ave y fragmentos de huesos largos de guanaco (*Lama guanicoe*). Estas astillas no sobrepasan los 5 cm de longitud y muchas de ellas presentan golpes de fuego o están completamente calcinadas, sugiriendo que fueron fracturados y luego expuestos al

fuego para la extracción de tuétano y grasa. No obstante lo anterior, no se tiene certeza que estos restos en su totalidad correspondan necesariamente a la ocupación Huentelauquén, pues una fecha radiocarbónica de una muestra de hueso dio un resultado de momentos histórico, coherente con la cerámica presente en la superficie del asentamiento.

La totalidad de las evidencias líticas, tanto de estratigrafía como de superficie pueden ser atribuidas al componente Huentelauquén, dado que la ocupación con cerámica es de carácter histórica tardía cuando, probablemente, ya se habían incorporados otras tecnologías no líticas.

Entre el material lítico procedente de superficie, se registró guijarros sin modificaciones intencionales, percutores ovoidales, núcleos poliédricos de astillamiento multidireccional reutilizados como percutores, guijarros astillados reutilizados como “machacadores”, tajadores de astillamiento unidireccional, denticulados, cepillos de borde activo convexo irregular sobre lascas de dorso alto y sobre nódulos, grandes lascas utilizadas como tajadores, algunos instrumentos en proceso de elaboración, derivados de núcleos con y sin modificaciones intencionales, en algunos casos con huellas de uso (microastillamiento) indicativas de la acción de raspar y cortar, y abundantes desechos de talla, además de la presencia de pequeños trozos de cuarzo lechoso y cristal de roca (Figura 2).

Los instrumentos identificados son relativamente escasos, lo mismo que la presencia de núcleos y derivados de núcleos, por lo que la mayor actividad lítica estuvo centrada en la elaboración de algunos instrumentos (cepillos, denticulados y tajadores) y en el procesamiento de algunos núcleos de materias primas locales para la extracción de lascas utilizadas como instrumentos de filos vivos.

Por otra parte, la mayor actividad lítica está representada por abundantes desechos productos del procesamiento de bifaciales y el reactivado de piezas desgastadas, elaboradas sobre materias primas locales y no locales, fundamentalmente, tobas de grano fino, cuarzo, silíceas y obsidiana.

Las piezas bifaciales corresponden únicamente a dos puntas de proyectiles pedunculadas de hoja triangular, en un caso reactivado y en otro fracturada con intento de haber sido retomada. Otros dos fragmentos, uno distal y otro de un pedúnculo, se registraron en estratigrafía (cuadrículas -25Ñ/III y -1A/I).

Niveles	20A	1A	25Ñ	25 G	Totales
I	25	1	0	3	29
II	23	1	2	6	32
III	26	0	3	3	32
IV	4	0	2	0	6
V	0	0	--	--	0
VI	6	0	--	--	6
VII	2	0	--	--	2
VIII	0	1	--	--	1
Totales	86	3	7	12	108

Tabla 1: Frecuencia astillas de hueso según sondeos estratigráficos.

Los implementos de molienda están representados por un fragmento de mortero doble con oquedades cóncavas de un diámetro no mayor a los 10 cm. y tres manos de moler de forma ovoidal con una y dos superficies de uso.

También, se registraron 13 preformas de litos geométricos de bordes multidentados, ocho de las cuales fueron elaboradas sobre granito y las restantes sobre rocas andesíticas y otras no identificadas. En todos los casos se observa un astillamiento en ángulo recto en todo el perímetro desde ambas caras, atestiguando el gesto técnico de su elaboración. Cinco de estas piezas se presentan fracturadas y sus dimensiones varían desde un diámetro de 110 a 75 cm. con un espesor de 5.1 a 1.5 cm.



Figura 3. Frecuencia Relativa de Materias Primas.

El análisis del material procedente de estratigrafía, consideró variables morfométricas y de materia prima para caracterizar el conjunto ($n= 322$ derivados). La distribución frecuencial de materias primas (Figura 3) muestra un predominio claro de los recursos locales representados por los grupos materias primas de grano grueso, cuarzo lechoso–cristal de roca, que alcanza al 87% de los casos. Una representación menor se observa para el grupo de materias primas de grano fino de proveniencia no local, principalmente sílices (13%). La presencia de este último tipo de materias primas indica rangos de movilidad que alcanzarían hasta 20 – 30 km hacia el interior de la región de estudio, donde ocurren afloramientos de rocas silíceas dentro de la Formación Quebrada Marquesa, Miembro Quelén (Rivano y Sepúlveda 1991), zona donde se registra una intensa ocupación cazadora recolectora durante el Arcaico (Galarce 2004b y 2014).

El cuarzo lechoso pudo ser obtenido en varios lugares a poca distancia del sitio, mientras que una mina de cristal de cuarzo situada a sólo unos 12 de kilómetros al sur del sitio, en el sector conocido como Quebrada El Naranjo, permitió aprovisionarse de esta materia prima durante finales del Pleistoceno y Holoceno temprano (Méndez y Jackson 2012). La presencia de cristal de cuarzo en ambos sitios, así como la presencia de fragmentos de preformas y desechos e desbaste bifacial asociadas a las fechas radiocarbónicas de El Valiente, permiten sugerir alguna conexión entre ambos asentamientos.

Las estrategias de aprovisionamiento lítico operadas en el sitio, muestran un mayor énfasis en la obtención de recursos locales que foráneos, indicando una estrategia inserta dentro de la explotación de otros recursos dentro de la localidad, asociada con transporte a distancia de algunos recursos líticos seleccionados como las rocas silíceas y a menor distancia el cristal de cuarzo el cual pudo ser obtenido dentro de una estrategia más dirigida.

Una distinción en cuanto a calidad de las materias primas ingresadas al sitio, muestra que un 50% del conjunto corresponde a materiales de alta calidad para la talla como serían los grupos grano fino y cristal de roca. Esto demostraría que buena parte de las actividades reductivas operadas en la locación se relacionan con la elaboración de instrumental de buena factura donde se requiere el concurso de esta clase de materiales líticos. El restante 50% del conjunto corresponde a materiales de regular a baja calidad presentes en la localidad de Caimanes, donde destaca la profusión de afloramientos de cuarzo lechoso. Materiales de grano grueso como las andesitas y granitos provienen incluso del entorno inmediato del sitio a partir de fuentes secundarias como las terrazas de los esteros Pupío y El Rincón. La presencia de materias primas de grano grueso se asocia a la manufactura de instrumental poco formatizado y uso prioritario de instrumentos de filos vivos.

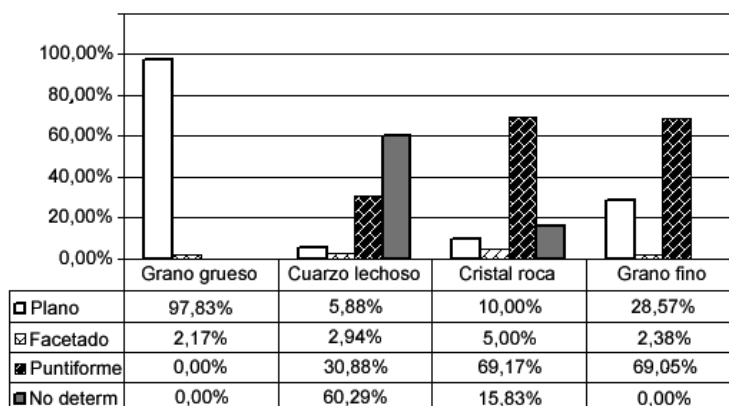


Figura 4. Distribución frecuencial de morfología de plataforma por materias primas en conjunto LV 232 (Caimanes).

En términos de las secuencias de reducción lítica y de los procesos de manufactura instrumental, el conjunto del sitio LV 232 muestra varias situaciones interesantes. Al considerar la variación morfológica de las plataformas de percusión (Figura 4), apreciamos comportamientos diferenciales entre los distintos grupos de materias primas. Al respecto, para el grupo materias primas grano grueso se observa un neto predominio de las plataformas planas por sobre otras categorías evaluadas (facetadas y puntiformes), indicando una mayor importancia de actividades relacionadas al desbaste de núcleo y trabajo inicial de matrices (por ejemplo, tallados marginales y monofaciales). Esto sería esperable si consideramos la baja calidad general de estos recursos líticos para tallar, que los hace apropiados solo para elaborar instrumentos con bajo grado de formalización o uso directo de matrices como filos vivos. Distinta es la situación de otras materias primas representados en el conjunto. Así, para el grupo cuarzo lechoso (local, de baja a media calidad), existe un predominio frecuencial de plataformas no determinables que indica la fuerte incidencia de fracturas en los derivados líticos de esta materia prima, relacionada con las características físico-mecánicas de esta roca (quebradiza y con presencia de planos de fractura múltiples) que favorecen la fragmentación de la misma durante el proceso de talla. La importante presencia de plataformas puntiformes en esta materia prima nos sugiere, a su vez, un carácter inicial a intermedio para el proceso reductivo asociado a desbaste de núcleo y trabajo inicial de matrices.

Un panorama muy distinto se aprecia para las materias primas de grano fino y cristal de roca. Estas son de alta calidad para la talla y ambas se caracterizan por presentar altas frecuencias (cercanas al 70%) de plataformas puntiformes. Esto indica claramente que los énfasis reductivos operados en estos materiales son de carácter avanzado, donde habría una mayor importancia del trabajo sobre matrices bifaciales. Esto se presenta en concordancia con las características altamente adecuadas de estos materiales para realizar actividades de talla fina, incluyendo adelgazamiento y retoque bifacial, como se ha corroborado experimentalmente (Galarce 2004a, 2004b). La presencia de plataformas planas en estas materias primas sería un indicador de trabajo de carácter intermedio sobre matrices, entregando un mayor desarrollo del proceso reductivo ocurriendo en el sitio.

Las anteriores inferencias se ven reafirmadas al evaluar el comportamiento métrico del conjunto (Figura 5), donde se aprecian patrones de variación frecuencial para la medida espesor máximo, diferentes de acuerdo a los grupos materias primas considerados. De este modo, tanto para el grupo grano grueso como para cuarzo lechoso, se generan curvas más amplias, de carácter bimodal, donde la mayor parte de las frecuencias se presenta entre 2 – 7 mm para las de grano grueso y entre 2 – 6 mm para cuarzo lechoso. En cambio, para los grupos materias primas de alta calidad como los de

grano fino y cristal de roca, las curvas de variación se muestran claramente más estrechas en rango y de carácter unimodal, donde las frecuencias se concentran mayoritariamente entre 1 – 4 mm para ambos grupos. El anterior cuadro nos indica que las materias primas de alta calidad fueron mayormente reducidas en la locación y que su reducción por ende es más avanzada en términos laborales. Por el contrario, la situación de las materias de baja calidad, nos indica que el proceso reductivo desarrollado en la locación es más completo y de carácter inicial a intermedio. Ambas situaciones se muestran plenamente acordes con el comportamiento de variables con relevancia tecnológica como la variación morfológica de las plataformas de percusión.

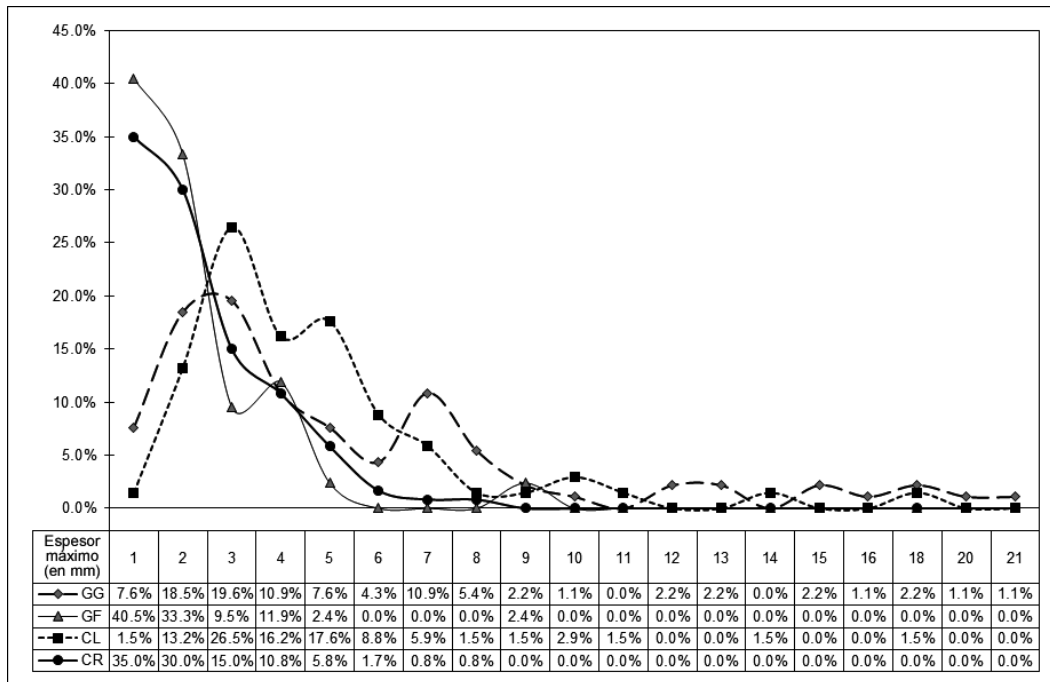


Figura 5. Distribución frecuencial para tamaños (espesor máximo) por materias primas en conjunto LV 232 (Caimanes).

En síntesis, en el sitio operaron dos lógicas reductivas contrapuestas entre sí. Una primera lógica corresponde a las materias primas locales de baja a mediana calidad, que sufrieron secuencias reductivas iniciales e intermedias con énfasis en la obtención de matrices a partir de núcleos y principalmente, a la elaboración de instrumentos con bajo grado de formalización (marginales, monofaciales y filos vivos). Por otro lado, tenemos las materias primas de alta calidad (locales y no locales), donde la lógica reductiva imperante indica que se están trabajando matrices seleccionadas transportadas, que son transformadas en instrumentos con alto grado de formalización, principalmente bifaciales (Kelly 1988). Todo esto sugiere fuertemente que el sitio operó como un efímero campamento residencial, donde algunos recursos líticos altamente seleccionados fueron obtenidos en forma logística y transportados en estados intermedios de reducción de Materias primas de alta calidad, en el marco de una estrategia conservada para estos materiales. De similar manera, la importante presencia de recursos líticos locales de baja calidad permite sostener que actividades relacionadas con el uso de instrumentos poco formalizados fueron desempeñadas, en el marco de una estrategia expeditiva operada por estos grupos humanos (Andrefsky 1998, Binford 1979, Galarce 2004b, Nelson 1991).

Discusión y conclusiones

Las características de este asentamiento indican la presencia de grupos cazadores-recolectores asignables al Complejo Huentelauquén del Holoceno Temprano, como así lo atestiguan los claros indicadores diagnósticos de este complejo, como son las puntas de proyectiles lanceoladas pedunculadas y preformas de litos geométricos entre otros artefactos.

Se trata de un efímero campamento habitacional cuyas características estratigráficas, escasa frecuencia y diversidad artefactual, sugiere breves y reiterativas ocupaciones estacionales, en el marco de una movilidad residencial. La presencia de huesos de camélidos sugiere la caza de guanacos, cuando estos bajan desde los valles interandinos durante la estación invernal.

El conjunto lítico asociado, se vincula con el procesamiento de materias primas locales de mediana y baja calidad para la talla, en escasa frecuencia, representadas en lascas utilizadas como instrumentos de filos vivos (acciones de cortar, raer y raspar) y desechos de talla vinculados con el procesamiento de instrumentos de baja formalización, cuyas secuencias de reducción son simples y pero bien representadas, correspondiendo a una estrategia tecnológica de carácter expeditiva (Binford 1979, Bamforth 1986, Nelson 1991).

Por otra parte, el procesamiento de materias primas locales y no locales de mediana a buena calidad, altamente representadas, están constituidas básicamente por desechos de talla y retoque, que muestran básicamente las fases finales de la secuencia de reducción, vinculado al procesamiento y reactivado de bifaciales en el marco de una estrategia tecnológica conservada, propia de grupos forrajeros de alta movilidad (Binford 1979, Bamforth 1986, Nelson 1991).

El instrumental lítico y posiblemente parte del registro óseo, es coherentes con actividades cinegéticas que requirieron alta movilidad asociado a una estrategia tecnológica conservada en campamentos residenciales con eventos breves de ocupación. También la presencia de implementos de molienda, sugieren la recolección y procesamiento, probablemente de algunas especies vegetales y posiblemente pigmentos.

En el marco de estos patrones de movilidad se procedió a la recolección “inserta” (Binford 1979) de materias primas líticas de grano fino (13%), aunque también existió un aprovisionamiento directo o de propósito especial (Binford 1979), dado la presencia de fuentes primarias de cuarzo lechoso y cristal de roca en la localidad (Rivano y Sepúlveda 1991).

Es probable que el aprovisionamiento de cristal de cuarzo del sitio de Caimanes provenga de quebrada Los Naranjos y por tanto que los niveles superiores de Valiente fechados hacia los $9,970 \pm 30$ años Cal. A.P., se relacione con el sitio de Caimanes, así como con otros localizados a lo largo de la costa del Choapa (Méndez y Jackson 2012).

En síntesis el asentamiento de Caimanes representa un patrón de movilidad residencial probablemente durante la estación invernal, dado que los guanacos bajan a los valles durante el invierno. Así en este campamento se habrían desarrollado actividades cinegéticas, especialmente la caza de guanacos, lo que implicó el aprovisionamiento inserto de materias primas y la elaboración de los instrumentos según los requerimientos de dichas actividades. También esta movilidad estuvo orientada a la obtención, con propósito especial, de las fuentes locales de cuarzo lechoso y cristal de cuarzo, con los cuales se procesaron preformas e instrumentos bifaciales utilizados en el sitio y luego transportados a los asentamientos más estables de la costa (Galarce 2000 y 2014, Méndez y Jackson 2012), donde además se presentan escasos restos del consumo de guanacos (Jackson et al. 1999), evidencias que permiten conectar los asentamientos del interior con la costa.

Esta situación es homologable a otros sitios registrados próximos a Caimanes, así como a otros situados en los valles bajos y altos próximos a la costa (Jackson 1998; Méndez y Jackson 2012), mientras que los asentamientos emplazados en los valles cordilleranos interandinos debieron ser ocupados necesariamente durante las estaciones estivales (Jackson 1998, Jackson *et al.* 2000).

En consecuencia, es posible plantear, que este patrón de movilidad residencial invernal hacia los valles interiores bajos y altos pero próximos a la costa (70 km aprox.), constituya parte del patrón de asentamiento detectado en la costa pero de orientación a quebradas, con un énfasis en la actividad de caza y recolección terrestre datados probablemente hacia los ~11 a 9 ka cal. a.p. (Jackson y Méndez 2005, Ballester *et al.* 2012). Este patrón de asentamiento y subsistencia más flexible que no dependió exclusivamente de los recursos costeros, como en los momentos anteriores (~13 y 11 ka cal a.p.), es coincidente con condiciones climáticas cada vez más áridas (Villagrán y Varela 1990, Maldonado *et al.* 2010), generando un sistema de movilidad más amplio y recurrente hacia los valles interiores con un patrón de asentamiento disperso orientado a las actividades cinegéticas y aprovisionamiento de materias primas líticas.

Agradecimientos. Esta investigación se ha desarrollado en el marco del proyecto FONDECYT 1140824. Por otra parte, compromete nuestra gratitud a Douglas Jackson por la identificación taxonómica de los restos de fauna.

Referencias citadas

- Ampuero, G. 1969. Cárcamo: Un taller lítico precerámico en la Provincia de Coquimbo. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 13: 52-58.
- Andrefsky W. 1998. *Lithics: Macroscopic Approaches to Analysis*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Ballester, B., D. Jackson, M. Carré, A. Maldonado, C. Méndez and R. Seguel. 2012. Mobility and technology in an Early Holocene camp (~8.5 ka cal. BP) in the coast of the Semi-arid North of Chile. *Antiquity* 86: 88-98.
- Bamforth, D. 1986. Technological efficiency and tool curation. *American Antiquity* 51 (1): 38-50.
- Binford, L. 1979. Organization and formation processes: looking at curated technologies. *Journal of Anthropological Research* 35 (3): 255 – 273.
- Castillo G. y A. Rodríguez. 1978. Excavaciones preliminares en el sitio La Fundición; Una Industria tipo Cárcamo. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 19: 125-144.
- Gajardo, R. 1963. Investigaciones arqueológicas en la desembocadura del río Choapa. La Cultura Huentelauquén. *Anales de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo* XVII-XVIII: 7-70.
- Galarce, P. 2000. Obtención y tecnología del cuarzo en contextos Arcaicos Tempranos Huentelauquén: Área costera de Los Vilos y Valle de Pupio-Conchalí. *Contribuciones Arqueológicas Museo Regional de Atacama* 5: 553-577.
- _____. 2004a. Cazadores recolectores tempranos en la costa sur del Semiárido: aprovisionamiento y procesamiento de recursos líticos. Memoria de título para optar al Título de Arqueólogo, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- _____. 2004b. Circulación de materias primas líticas y organización tecnológica en el Semiárido Meridional durante el Arcaico Temprano. *Werken* 5: 21-25.
- _____. 2014. Bifacialidad, circulación de materias primas y movilidad de comunidades cazadoras recolectoras holocénicas en el semiárido meridional. Tesis para obtener el grado de Magíster en Antropología con mención en Arqueología, Universidad de Tarapacá – Universidad Católica del Norte, Arica, Chile.
- Gambier, M. 1986a. Los grupos cazadores-recolectores del extremo sudeste de Los Andes Meridionales. *Chungara* 16-17: 119-124.

- _____. 1986b. Los valles interandinos o veranadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes: Los pastores chilenos. Publicaciones 15 del *Instituto de Investigaciones y Museo, Universidad Nacional de San Juan*.
- Iribarren, J. 1961. La Cultura Huentelauquén y sus correlaciones. *Contribuciones Arqueológicas* N° 1: 5-18.
- _____. 1973. La arqueología en el Departamento de Combarbalá. *Boletín Museo Arqueológico de La Serena* 15:7-115.
- _____. 1976. Talleres líticos en la provincia de Atacama y Coquimbo, Chile. *Actas del Congreso Internacional de Americanistas XLI*: 474-482. México.
- Jackson, D. 1998. Evaluación de las ocupaciones del Complejo Huentelauquén al interior de la costa del semiárido. *Valles* 4:139-153.
- Jackson D. y C. Méndez. 2005. Primeras ocupaciones humanas en la costa del semiárido de Chile: Patrones de asentamiento y subsistencia. *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp.493-502. Museo de Historia Natural de Concepción y Escaparate Ediciones, Concepción.
- Jackson D., P. Galarce e I. Martínez. 2000. Ocupaciones Prehispánicas en la precordillera y cordillera del río Tencadán, Comuna de Salamanca, IV Región. *Boletín Sociedad Chilena de Arqueología* 29:31-38.
- Jackson, D., A. Maldonado, M. Carré y R. Seguel. 2011. Huentelauquén Cultural Complex: The Early Peopling of the Pacific Coast in the South-America Southern cone. *Peuplements et Préhistoire en Amériques*. Editado por D.Vialou, pp. 221-232. Éditions du Comité des Travaux Historiques et Scientifique, Paris.
- Jackson D., R. Seguel, P. Báez y X. Prieto. 1999. Asentamientos y evidencias del Complejo Huentelauquén en la comuna de Los Vilos, Provincia del Choapa. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso* 24:5-28.
- Kelly, R. 1988. The three sides of a biface. *American Antiquity* 53 (4): 717 – 734.
- Llagostera, A. 1977. Ocupación humana en la costa norte de Chile asociada a peces local extintos y a litos geométricos 9680-160 Años A.P. *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo 1: 93-113. Ediciones Kultrun, Santiago.
- Llagostera, A., R. Weisner, G. Castillo, M. Cervellino y M. Costa-Junqueira. 2000. El Complejo Huentelauquén bajo una perspectiva macroespacial y multidisciplinaria. *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo I, pp-461-480. Museo Regional de Atacama. Copiapó.
- Maldonado A, C. Méndez, P. Ugalde, D. Jackson, R. Seguel y C. Latorre. 2010. Early Holocene climate change and the first peopling of the semiarid coast of northern Chile. *Journal of Quaternary Science* 25 (6): 985-988.
- Méndez C. y D. Jackson 2012. Procuring Quartz Crystal in Latest-Pleistocene/Early-Holocene Sites in Northern Semiarid and Mediterranean-Central, Chile. *Southbound: Late Pleistocene peopling of Latin America*. Editado por L. Miotti, M. Salemme, N. Flegenheimer, and T. Goebel, pp 79-82. Center for the Study of the First Americans, College Station.
- Méndez C., D. Jackson y B. Ladrón de Guevara. 2004. Cazadores recolectores tempranos al interior del Semiárido: Una visión exploratoria a partir de las distribuciones superficiales de cursos fluviales de Pama y Combarbalá (Provincia de Limarí). *Anuario de la Universidad Internacional SEK* 9:9-22.
- Nelson, M. 1991. The study of technological organization. *Archaeological Method and Theory* 2. Editado por M. Schiffer, pp. 57-100. University of Arizona Press, Phoenix.
- Rivano S. y P. Sepúlveda. 1991. *Carta Geológica de Chile Hoja Illapel, Región de Coquimbo*. Servicio Nacional de Geología y Minería N° 69, Santiago.
- Silva J. y R. Weisner. 1973. La forma de subsistencia de un grupo cazador-recolector del postglacial en los valles transversales del área Meridional Andina. *Actas del VI Congreso de Arqueología*

Chilena, pp. 353–370. Universidad de Chile y Sociedad Chilena de Arqueología, Santiago.
Villagrán C. y J. Varela. 1990. Palynological evidence for increased aridity on the Central Chilean Coast during the Holocene. *Quaternary Research* 34:198–207.